

PLATANUS CAESARIANA¹

Jaime B. Curbera y Miryam Galaz

CSIC - Universidad Autónoma de Madrid

Cesar imitó a Agamenón y Menelao cuando plantó un plátano en Córdoba (Marcial 9.61). Tras la muerte de César el árbol recibía veneración, lo que explica que bajo él se virtiera vino.

By planting a plane tree in Corduba (Martial 9.61) Caesar imitated Agamemnon and Menelaus. After Caesar's death the tree was worshipped, something which explains the pouring of wine described by Martial.

§ O. El conocido poema de Marcial 9.61 apenas ha recibido la atención de los historiadores, quizá por el carácter tópico de algunos versos o del poema en su conjunto, ya que el mismo tema vuelve a aparecer en Estacio (*Silv.* 2.3.43-52). Entre las flores de la retórica y los lugares comunes, sin embargo, pueden esconderse realidades y hechos concretos: "l'abus du jugement 'c'est un topos' -ha escrito L. Robert²- risque de cacher la substance des pensées et des sentiments". De acuerdo con ello, en estas páginas estudiamos la "realidad" de esta pieza de Mar-

¹ Nuestro agradecimiento a E. Rodríguez Almeida por sus útiles sugerencias.

² "Géographie et Philologie ou la terre et le papier", *Opera Minora Selecta* IV 389-90.

cial. El poema, dedicado a un plátano que César plantó en Córdoba, en la casa de sus anfitriones, es el siguiente³:

In Tartesiadis domus est notissima terris,
 qua dives placidum Corduba Baetin amat,
 vellera nativo pallent ubi flava metallo
 et linit Hesperium brattea viva pecus.
 5 aedibus in mediis totos amplexa penates
 stat platanus densis Caesariana comis,
 hospitis invicti posuit quam dextera felix,
 coepit et ex illa crescere virga manu,
 auctorem dominumque nemus sentire videtur:
 10 sic viret et ramis sidera celsa petit,
 saepe sub hac madidi luserunt arbore Fauni,
 terruit et tacitam fistula sera domum:
 dumque fugit solos nocturnum Pana per agros,
 saepe sub hac latuit rustica fronde Dryas.
 15 atque oluere lares comissatore Lyaeo,
 crevit et effuso laetior umbra mero;
 hesternisque rubens deiecta est herba coronis,
 atque suas potuit dicere nemo rosas.
 O dilecta deis, o magni Caesaris arbor,
 20 ne metuas ferrum sacrilegosque focos.
 perpetuos sperare licet tibi frondis honores:
 non Pompeianae te posuere manus.

§ 1. Diversas fuentes relacionan esta especie de árbol con la guerra. Por ejemplo, sabemos que en su marcha contra Grecia, Jerjes adornó con joyas un plátano junto al río Meandro; en un bosque de plátanos cercano había un santuario de Zeus Στράτιος, por lo que es verosímil que Jerjes tratara de propiciar al dios antes de su campaña⁴. Hay indicios de una especial relación de este árbol con los héroes de Homero, sobre todo con la saga de los Pelópidas⁵. Antes de partir para Troya, Agamenón celebró en Aúlide sacrificios bajo un plátano, que siglos más tarde todavía pudo ver Pausanias⁶. Una inscripción de Lesbos dedicada a una fuente que surgía de un plátano (así se deduce de su nombre, Πλατανήϊς) recuer-

³ Nos ha llegado sin serios problemas textuales. Se ha discutido la ordenación de los vv. 11-14: vid. L. Friedländer, *M. Valerii Martialis epigrammaton libri* (Leipzig 1886) 85.

⁴ Hdt. 7.31. Cf. F. H. Stubbings, "Xerxes and the Plane-Tree", *G&R* 15 (1946) 63-7.

⁵ Cf. C. Boetticher, *Der Baumkultus der Hellenen* (Berlín 1856) 119: "überhaupt aber spielt die Platane... eine hervorragende Rolle unter den heiligen Bäumen in der Sage der Pelopiden, so dass man sie den väterlichen Baum derselben nennen möchte...".

⁶ *Il.* 2.305-7, Paus. 9.19.7. Cf. Boetticher, *op. cit.*, 120: "Dies will nichts anderes sagen als dass Agamemnon unter dem Baume die väterlichen Sacra celebrirte".

da que antiguamente "los reyes cansados del combate deponían sus espadas y yelmos" en aquel lugar, y que allí hacían libaciones de aceite⁷. No hay duda de que los βασιλεῖς mencionados son los homéricos. Una noticia es especialmente interesante. Según Teofrasto, Agamenón plantó un plátano en Delfos y otro en Cafias (Arcadia) antes de partir hacia Troya⁸. Más detalladamente, Pausanias (8.23.4) atribuye la plantación de este último a Menelao, que lo habría plantado mientras estaba reuniendo su ejército. V. Hehn⁹ observó el paralelo de estas noticias con la anécdota referida por Marcial. En efecto, independientemente de la explicación que se dé a este gesto¹⁰, independientemente de si tuvo lugar en la realidad¹¹, parece claro que César (o al menos el César de Marcial) lo imitó. El último pentámetro, *non Pompeianae te posuere manus*, nos sitúa en la batalla de Munda. La trascendencia de esta batalla no le escapó al mismo César, y la comparación con Troya no es banal. Los testimonios de Teofrasto, Plinio y Pausanias invitan a situar este acto de César antes de la batalla¹². Sólo el v. 7 (*hospitis invicti quam posuit dextera felix*) parece oponerse a esta interpretación.

§ 1.1. Alejandro fue el primer caudillo que de manera consciente imitó a los héroes de Homero y quiso ser relacionado con ellos. Arriano afirma que imitaba a Aquiles, del que decía descender, y sabemos que en Troya realizó ofrendas a los héroes y a Aquiles¹³. Aunque no hay noticias de que plantara un árbol en circunstancias parecidas¹⁴, el tono "épico" del gesto de César puede explicarse desde la relación que el dictador quiso establecer, como Alejandro, con los caudillos homéricos. La llamada *imitatio Alexandri* es una actitud generalizada entre los *imperatores* romanos desde que Roma entró en contacto con el mundo helenístico, especialmente en el último siglo republicano. Desde la Antigüedad se acepta

⁷ IG XII, 2, 129. La inscripción, conocida por copias de Pococke y Paton, fue publicada con una fotografía por B. F. Cook, *Antiquaries Journal* 51 (1971) 264-266. Para el texto, difícil, ver J. y L. Robert, *Bull. Ép.* (REG 86 [1973]) n° 36. También el plátano de Il. 2.305 tenía una fuente. Este tipo de fuentes eran bien conocidas en la antigüedad y aún hoy existen en Grecia. J. G. Frazer *Pausania's Description of Greece* (Londres 1898) VIII 447-8, recuerda la de Andrítsena (Arcadia), que aún hoy puede verse. Podemos añadir la de Panayía, en Tasos.

⁸ *Hist. Pl.* 4.13, seguido por Plinio *HN* 16.88.

⁹ *Kulturpflanzen und Haustiere in ihren Übergang aus Asien nach Griechenland und Italien sowie in das übrige Europa* (Berlín 1911⁸) 299.

¹⁰ Boetticher *op. cit.*, 119 relaciona el plátano plantado por Menelao con Theoc. 18.48, en que el plátano aparece como Έλάνας φυτόν.

¹¹ Podrían ser historias provocadas por el tamaño o la edad de los ejemplares, cf. Theophr. *Hist. Pl.* 4.3.12. Aún hoy se muestran en Grecia como atracción turística este tipo de árboles, como el μεγάλος πλάτανος de Mandudi (Eubea) o el πλάτανος χιλίων έτων de Tsangarada (Volos).

¹² De diverso modo han tratado de asociar Munda y el plátano plantado por César P. Palöpy "Córdoba en la encrucijada de Munda", *Actas I Congr. de Historia de Andalucía* (Córdoba 1978) 162; y A. Ballesteros, *Historia de España*, vol. I (Madrid 1953) 542.

¹³ *Arr. An.* 7.14.4; 1.12.1. Curt. 4.6.29. *Plut. Alex.* 15.4. Vid. L. Edmunds, "The Religiosity of Alexander", *GRBS* 12 (1971) esp. 369, 372-3.

¹⁴ Tan sólo sabemos que fundó la moderna Esmirna por un sueño que tuvo mientras dormía bajo un plátano del santuario de las Furias en Esmirna (Paus. 7.5.2).

que alcanzó su máxima expresión en la figura de César¹⁵. Estrabón (13.1.27) afirma que, al igual que Alejandro, César se distinguió por su benevolencia hacia la ciudad de Troya¹⁶. En el caso de Alejandro, Estrabón explica esta actitud porque era φιλόμηρος, por su amor a Homero; en el de César, porque era φιλαλέξανδρος y deseaba imitar al Macedonio, y por su parentesco con Eneas. El hecho referido en el poema de Marcial, de claro cuño "épico" (§ 1), puede explicarse de manera semejante: por un lado imitación de Alejandro¹⁷; por otro, expresión simbólica de su papel como representante del pueblo cuyas raíces remontaban a Troya. No puede excluirse que se trate de una elaboración posterior, pero el interés de César por Alejandro, por Troya y por las cosas de Homero invita a considerarlo un hecho real.

§ 2. Los vv. 15 s. se han interpretado como una alusión a los banquetes que se celebraban bajo el árbol¹⁸. El vino vertido por los comensales (según una idea antigua, vid. § 4) habría hecho crecer al árbol. De ahí que se haya pensado en libaciones o banquetes en honor de Baco¹⁹. Esta interpretación puede verse apoyada por el testimonio de una inscripción de Magnesia del Meandro que refiere el hallazgo de una estatua de Dioniso en el interior de un plátano y el consiguiente establecimiento de tres tíasos báquicos²⁰, y por el testimonio de los antiguos, que resaltaron el parecido entre las hojas de la vid y las del plátano²¹. Recientemente, E. Rodríguez Almeida ha identificado el ara de un templete en el molo de Tor di Nona, en Roma²², como perteneciente a un templo de Baco precisamente por las ramas de plátano figuradas en el ara. Esta explicación supone considerar los vv.

¹⁵ Los testimonios están bien recogidos. Baste citar O. Weippert, *Alexander-Imitatio und römische Politik in republikanischer Zeit* (Augsburg 1972) 105-92, y A. Bruhl, "Le souvenir d'Alexandre le Grand et les romains", *MEFR* 47 (1930) 202-21, etc. Para las artes figurativas, cf. D. Michel, *Alexander als Vorbild für Pompeius, Caesar und Marcus Antonius* (Bruselas 1967) 67-107.

¹⁶ Suet. *Iul.* 79 recoge el rumor de que pretendía cambiar su residencia a Troya.

¹⁷ Recuérdese la famosa visita de César al templo de Hércules en Gades, donde mostró abiertamente su deseo de igualarse a Alejandro (Suet. *Iul.* 7.1; Cass. Dio 37.52.2). La estatua de Alejandro de este santuario pudo haber sido colocada por alguno de los *imperatores* romanos que lo visitaron antes que César, como Fabio Emiliano, Pompeyo o Metelo (J. Gagé, "Hercule-Melquart, Alexandre et les romains à Gades", *REA* 42 [1940] 437-438).

¹⁸ Esta explicación parece remontar a J. F. Gronovius (1611-1671), *Observationum*, I, cap. V: *Igitur illud vinum, quod a titubantibus et fere depositis sodalibus largiter effusum erat in terram, aut quo ipsi, ex more, solum feriebant, irrigatis platani radicibus coma surrexit laetior, expandit se hilarior arbor et luxuriavit comis.*

¹⁹ Cf. H. Frère, *apud* H. J. Izaac, *Martial. Epigrammes* (París 1933) II (2) 270: "Les vers 16-8 indiquent deux résultats de l'hesterna comissatio de Bacchus sous le platane, suggérée par le vers 15".

²⁰ O. Kern, *Die Inschriften von Magnesia am Maeander* (Berlín 1900) n. 215. Según U. v. Wilamowitz este texto ha sido sobrevalorado: se trataría de un relato etiológico urdido para explicar el nombre de tres lugares de la afueras de Magnesia (uno de ellos llamado Πλατανιστός), en que se rendía culto a Dioniso: "zu entnehmen ist ihr nur der Dionysoskult an den drei namhaft gemachten Plätzen", *Der Glaube der Hellenen* (Berlín 1932) II 373, y su reseña a Kern en *Gött.gel.Anz.* 1900, 569-70 (= *Kleine Schriften* V 356).

²¹ Plin. *HN* 16.90 (38); Isid. *Orig.* 17.7.37.

²² *Mus.Naz.Rom. Le sculpture*, I, 1, 264 nn. 162 y 197-8.

15-8 como un paréntesis dentro del resto de la obra. Literariamente, sin embargo, parece preferible conservar la unidad de la pieza y relacionar la mención del vino vertido bajo el árbol con el resto del epigrama, en que se dice que el árbol fue plantado por César y que tenía por ello un carácter sacro (*o dilecta deis, o magni Caesaris arbor*).

§ 3. Resulta muy verosímil que tras la muerte del dictador se creyera que en el árbol residía su genio: *auctorem dominumque nemus sentire videtur* (v. 9). El siguiente pentámetro refuerza esta afirmación: *sic viret et ramis sidera celsa petit*. En efecto, las imágenes vegetales a menudo fueron usadas en Roma como expresión de la fuerza vital y generadora, de la que el genio sólo era una personificación²³. El segundo hemistiquio puede entenderse como alusión a la altura alcanzada por el árbol, pero también a la creencia popular que identificaba el genio con un astro²⁴ y al *sidus Iulium* de César. La exuberancia del árbol, como la del astro de César²⁵, demuestra el carácter genial del plátano de Córdoba. De esta manera pueden también explicarse dos estelas funerarias de Roma en las que se representa un árbol (¿un plátano?) con una serpiente (¿el genio del difunto?) enroscada en su tronco²⁶. De acuerdo con esta interpretación, las coronas de flores (vv. 17 s.) y el *merum* vertido bajo el árbol (v. 15 s.) pueden aludir no a simples banquetes, o a libaciones a Baco, sino a un acto de culto al genio de César, o a libaciones realizadas durante banquetes en su honor. Se trataría de una ofrenda a su genio con ocasión de su *dies natalis*, el 12 de julio²⁷. En *Fast.* 2. 545 Ovidio presenta a Eneas ofreciendo sacrificios en honor del genio de su padre: *ille patris genio sollemnia dona fecit*. Una inscripción de Bracciano de 18 d.C. (*CIL* XI 3303, 10-2) recuerda una ofrenda de vino e incienso al genio de Augusto y de Tiberio: *ut natalibus Augusti et Ti. Caesarum priusquam ad vescendum decuriones irent, thure et vino genii eorum ad epulandum ara numinis Augusti invitarentur*. En *CIL* V 2972 (Feltre) un difunto deja una suma *ut facerent... na(talia) tur(e), tu(ceto), vin(o)*. Es verosímil, por tanto, que Marcial esté describiendo un acto semejante en honor al *genius Caesaris*, asimilado en cierta medida al genio familiar²⁸. El poema de Marcial puede entenderse como una especie de himno encargado al poeta para ser leído en la ocasión.

²³ Vid. p.e. R. B. Onians *The Origins of European Thought* (Cambridge 1954) 127-32. Así puede explicarse la expresión de Ovidio (*Met.* 10.95) *platanus genialis*. Piénsese en los elementos vegetales del *Ara Pacis*, símbolo de la pujanza de la Domus Imperial, cf. P. Zanker, *Augusto y el poder del las imágenes* (trad. esp. Madrid 1992) 210.

²⁴ Plin. *HN* 2.28 y Hor. *Epod.* 2.2.187 (*genius, natale comes qui temperat astrum*). Cf. Onians, *op. cit.*, 163-5 y R. Schilling "Genius et ange", en *Rites, Cultes, Dieux de Rome* (París 1979) 422-3.

²⁵ *micat inter omnis Iulium sidus velut inter ignis I luna minores*, Hor. *Carm.* 1.12.46-8.

²⁶ L. Moretti, *IGUR* nn. 458 (= *IG* XIV 1523) y 848.

²⁷ *a.d. quartum idus Quintilis* (Macrob. *Sat.* 1.12.34).

²⁸ Sobre estas ofrendas (compuestas por coronas de flores, vino puro e incienso), vid. A. de Marchi, *Il culto privato di Roma antica* (Milán 1896) I 140-144 y 209-213; M. Bulard, *La religion domestique dans la colonie italienne de Délos* (París 1926) 7-50

§ 4. Todo lo dicho, si se acepta, puede aclarar un singular uso romano al que ya se ha hecho alusión. Literariamente está documentada la costumbre de verter vino bajo los plátanos²⁹. La mayor parte de los testimonios pueden fecharse en torno a los siglos I a.C. y I d.C. Se trata de un hábito bastante localizado y, posiblemente, propio de la aristocracia pre-imperial. La explicación que se dio en la antigüedad era que el vino favorecía el crecimiento del árbol³⁰. Esta explicación se ha repetido recientemente³¹. También cabría pensar en una excentricidad de los ricos de Roma, que así unían al exotismo del árbol el derroche de regar sus raíces con vino, de modo semejante al Aristóxeno de Cirene que, según Ateneo (1.7), regaba con vino las lechugas. Pero hay una explicación más interesante, relacionada con lo que hemos escrito sobre el epigrama de Marcial. En *Saturnalia* 3. 13 escribe Macrobio de Quinto Hortensio Hórtalo: *Is Hortensius platanos suas uino inrigare consuevit, adeo ut quadam actione quam habuit cum Cicerone susceptam precario a Tullio postulasset ut locum dicendi permutaret secum: abire enim in uillam necessario se uelle ut uinum platano quam in Tusculano possuerat ipse suffunderet*. Este pasaje, en que se nos dice claramente que el "riego" se hacía a una hora determinada y que era un acto personal e intransferible, y la noticia de Plinio de que se utilizaba *merum*, invitan a explicar esta singular acción como práctica ritual. El tono religioso de los versos de Marcial, o del poema de Estacio a un plátano de la *villa* de Atedio Melior (*Silv.* 2.3.43-52), pueden corroborar esta hipótesis. La concepción de la naturaleza que se expresaba en los jardines romanos estuvo siempre impregnada de religión. Entre las divinidades que pueblan el jardín están casi siempre los lares y los penates, así como el genio del *dominus* y el *genius loci*³². Significativamente, más de la quinta parte de los lararios publicados se encontraron en jardines. Como hipótesis (sólo como hipótesis) proponemos interpretar este singular "riego" de vino como un acto de piedad en honor del genio (quizá el del antepasado que plantó el árbol) semejante al descrito por Marcial en honor, según se ha visto (§ 3), del genio de César.

²⁹ Ov. *Rem. Am.* 141-3; Plin. *HN* 12.6; Filipo de Tesalónica *Anth. Pal* 9. 247; Macrobi. *Sat.* 3. 13; Pallad. *Agric.* 14.87-8.

³⁰ Cf. el v. 16 del epigrama de Marcial (*crevit et effuso laetior umbra mero*) y Plinio *HN* 12.6: *tantumque postea honoris increvit (scl. platanus) ut mero infusso enutriantur. Compertum id maxime prodesset radicibus, docuimusque etiam arbores uina potare*. Nótese que según Plinio el origen de este "riego" fue el *honor* de que era objeto el árbol.

³¹ Así J. André, para quien se trata de "une technique d'arboriculture particulière au platane" ("Le platane et le vin [*Anth. Pal.* IX 247]", en *R.Phil.* 38 [1964] 36-7).

³² W. Jashemski, *The Gardens of Pompey* (N. York 1979) cap. 5 "Religion in the Garden" (en 133-4 Jashemski habla de los altares puestos junto a los árboles: es verosímil que las libaciones de vino se hicieran en altares bajo los plátanos). Ver también P. Grimal, *Les jardins romains* (París 1969) 42-56 y 302-35.